UNE ✦ SACRA

Hinduismo

Svetasvatara Upanishad

✦ ✦ ✦

Anónimo (traducción inglesa de F. Max Müller)

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Anónimo (traducción inglesa de F. Max Müller)
Fecha	c. 500–200 a. C.
Idioma original	Sánscrito
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de F. Max Müller
Fuente	Internet Sacred Text Archive — The Upanishads, Part II (SBE 15)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

La Śvetāśvatara Upaniṣad, del Yajurveda Negro, toma su nombre del sabio que la enseñó. En seis capítulos une la filosofía de las Upanishads a la devoción a un Dios personal, Rudra-Śiva, Señor que gobierna la naturaleza (prakṛti) y la ilusión (māyā).

Habla del yoga, de la rueda del Brahman en la que el alma gira hasta conocer al Señor, y es uno de los textos centrales del shivaísmo.

Traducción inglesa de F. Max Müller (Sacred Books of the East, vol. 15, 1884). Las Upanishads Isha, Kena y Katha también están en Une Sacra.

Fuente: https://www.sacred-texts.com/hin/sbe15/index.htm

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados · UneSacra.com

Índice

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO I

✦

1 Los estudiantes del Brahman dicen: ¿Es el Brahman la causa? ¿De dónde nacemos? ¿Por qué vivimos, y adónde vamos? Oh vosotros que conocéis el Brahman, (decidnos) ¿bajo el mandato de quién permanecemos, sea en el dolor, sea en el placer?

2 ¿Ha de considerarse como causa el tiempo, o la naturaleza, o la necesidad, o el azar, o los elementos, o aquel a quien se llama la persona (purusha, vigñânâtmâ)? Tampoco puede ser la unión de ellos, porque esta no depende de sí misma, y también el yo es impotente, porque hay (independiente de él) una causa del bien y del mal.

3 Los sabios, consagrados a la meditación y a la concentración, han visto el poder que pertenece a Dios mismo, oculto en sus propias cualidades (guna). Él, siendo uno, gobierna todas esas causas, el tiempo, el yo y las demás. 4.

3.2 Meditamos en aquel que (como una rueda) tiene una llanta con tres aros, dieciséis extremos, cincuenta radios, con veinte contrarradios y seis series de ocho; cuya única cuerda es múltiple, que va por tres caminos diferentes y cuya ilusión nace de dos causas. 5.

3.3 Meditamos en el río cuya agua consiste en las cinco corrientes, que es salvaje y sinuoso con sus cinco manantiales, cuyas olas son los cinco alientos vitales, cuya fuente es la mente, el curso de las cinco clases de percepciones. Tiene cinco remolinos, sus rápidos son los cinco dolores; tiene cincuenta clases de sufrimiento y cinco brazos.

6 En aquella vasta rueda de Brahma, en la que todas las cosas viven y descansan, el pájaro revolotea mientras piensa que el yo (en él) es diferente de aquel que lo mueve (el dios, el señor). Cuando ha sido bendecido por él, entonces alcanza la inmortalidad.

7 Pero lo que se alaba (en las Upanishads) es el Brahman Supremo, y en él está la tríada. El Brahman Supremo es el apoyo seguro, es imperecedero. Los estudiantes del Brahman, cuando han conocido lo que está dentro de este (mundo), se consagran a él y se funden en el Brahman, libres del nacimiento.

8 El Señor (îsa) sostiene todo esto junto, lo perecedero y lo imperecedero, lo desarrollado y lo no desarrollado. El yo (viviente), no siendo señor, está atado, porque tiene que disfrutar (de los frutos de las obras); pero, cuando ha conocido al dios (deva), queda libre de todas las ataduras.

9 Hay dos, uno que conoce (îsvara), el otro que no conoce (gîva), ambos no nacidos, uno fuerte, el otro débil; está ella, la no nacida, por medio de la cual cada hombre recibe la recompensa de sus obras; y está el Ser infinito (que aparece) bajo todas las formas, pero él mismo inactivo. Cuando un hombre descubre estos tres, eso es Brahma.

10 Lo que es perecedero es el Pradhâna (lo primero); lo inmortal e imperecedero es Hara. El dios único gobierna lo perecedero (el pradhâna) y el yo (viviente). Meditando en él, uniéndose a él, haciéndose uno con él, hay al fin el cese de toda ilusión.

11 Cuando se conoce a ese dios, caen todas las ataduras, los sufrimientos son destruidos, y el nacimiento y la muerte cesan. De la meditación en él surge, en la disolución del cuerpo, el tercer estado, el del señorío universal;

pero solo el que está solo queda satisfecho.

12 Esto, que descansa eternamente dentro del yo, debe ser conocido; y más allá de esto no hay nada que deba conocerse. Conociendo al que disfruta, lo disfrutado y al que gobierna, todo se ha declarado triple, y esto es el Brahman.

13 Como la forma del fuego, mientras existe en la madera de abajo, no se ve, ni se destruye su semilla, sino que hay que tomarla una y otra vez por medio del palo y de la madera de abajo, así es en ambos casos, y el Ser ha de ser tomado en el cuerpo por medio del pranava (la sílaba Om).

14 Haciendo de su cuerpo la madera de abajo, y de la sílaba Om la madera de arriba, el hombre, tras repetir la fricción de la meditación, percibirá al dios brillante, como la chispa oculta en la madera.

15 Como el aceite en las semillas, como la mantequilla en la nata, como el agua en los cauces (secos) de los ríos, como el fuego en la madera, así se toma al Ser dentro del yo, si el hombre lo busca por la veracidad y la penitencia;

16 (si busca) al Ser que todo lo penetra, como la mantequilla está contenida en la leche, y cuyas raíces son el conocimiento de sí y la penitencia. Ese es el Brahman que enseña la Upanishad.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 2

✦

6 1. Savitri (el sol), habiendo recogido primero su mente y extendido sus pensamientos, trajo a Agni (el fuego), cuando descubrió su luz, por encima de la tierra.
2. Con las mentes recogidas estamos bajo el mandato del divino Savitri, para alcanzar la bienaventuranza.
3. Que Savitri, después de haber alcanzado con su mente a los dioses cuando suben al cielo, y con sus pensamientos (haber alcanzado) el cielo, conceda a esos dioses hacer brillar una gran luz.
4. Los sabios videntes del gran vidente recogen su mente y recogen sus pensamientos. El que solo conoce la ley (Savitri) ha ordenado las invocaciones; grande es la alabanza del divino Savitri.
5. Vuestra antigua plegaria ha de unirse a alabanzas. ¡Que mi canto avance como el camino del sol! Que escuchen todos los hijos del Inmortal, los que han alcanzado sus moradas celestes.
Donde se frota el fuego, donde se contiene el viento, donde el Soma rebosa, allí nace la mente.

7 Amemos el antiguo Brahman por la gracia de Savitri; si haces allí tu morada, el camino no te hará daño.

8 Si el sabio mantiene su cuerpo con sus tres partes erguidas (pecho, cuello y cabeza) alineadas, y vuelve los sentidos, con la mente, hacia el corazón, entonces en la barca del Brahman cruzará todos los torrentes que causan miedo.

9 Conteniendo sus respiraciones, que él, que ha dominado todos los movimientos, exhale por la nariz con un aliento suave. Que el sabio, sin falta, refrene su mente, ese carro uncido a caballos viciosos.

10 Que haga sus ejercicios en un lugar llano, puro, libre de guijarros, de fuego y de polvo, agradable por sus sonidos, su agua y sus enramadas, que no hiera la vista, y lleno de refugios y cuevas.

11 Cuando se practica el Yoga, las formas que vienen primero, produciendo apariciones en el Brahman, son las de humo neblinoso, sol, fuego, viento, luciérnagas, relámpagos y una luna de cristal.

12 Cuando, al surgir la tierra, el agua, la luz, el calor y el éter, tiene lugar la quíntuple cualidad del Yoga, entonces ya no hay enfermedad, vejez ni dolor para el que ha obtenido un cuerpo producido por el fuego del Yoga.

13 Los primeros resultados del Yoga, dicen, son ligereza, salud, firmeza, buen color, pronunciación fácil, olor dulce y excreciones escasas.

14 Como un disco de metal (espejo), empañado por el polvo, vuelve a brillar después de limpiado, así la única persona encarnada queda satisfecha y libre de pesar después de haber visto la verdadera naturaleza del Ser.

15 Y cuando, por medio de la verdadera naturaleza de su yo, ve, como con una lámpara, la verdadera naturaleza del Brahman, entonces, habiendo conocido al dios no nacido y eterno, que está más allá de todas las naturalezas, queda libre de todas las ataduras.

16 Él es en verdad el dios que penetra todas las regiones: es el primogénito (como Hiranyagarbha), y está en el seno. Ha nacido, y nacerá. Está detrás de todas las personas, mirando a todas partes.

17 El dios que está en el fuego, el dios que está en el agua, el dios que ha entrado en el mundo entero, el dios que está en las plantas, el dios que está en los árboles, ¡adoración sea a ese dios, adoración!

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 3

✦

1 El cazador que gobierna solo por sus poderes, que gobierna todos los mundos por sus poderes, que es uno y el mismo mientras las cosas surgen y existen: los que saben esto son inmortales.

2 Porque hay un solo Rudra, no admiten un segundo, que gobierna todos los mundos por sus poderes. Está detrás de todas las personas y, después de haber creado todos los mundos, él, el protector, los enrolla al fin de los tiempos. 3. Ese dios único, que tiene sus ojos, su rostro, sus brazos y sus pies en todo lugar, al producir el cielo y la tierra, los forja juntos con sus brazos y sus alas.

4 Él, el creador y sustentador de los dioses, Rudra, el gran vidente, el señor de todo, el que antaño dio origen a Hiranyagarbha, que nos conceda buenos pensamientos. 5. ¡Oh Rudra, tú que moras en las montañas, míranos con esa tu forma bienaventurada que es propicia, no terrible, y no revela ningún mal! 6. Oh señor de las montañas, haz propicia esa flecha que tú, morador de las montañas, sostienes en la mano para disparar. ¡No hieras al hombre ni a la bestia!

7 Los que conocen, más allá de esto, al Alto Brahman, el vasto, oculto en los cuerpos de todas las criaturas, y que solo lo envuelve todo, como el Señor, se vuelven inmortales. 8. Conozco a esa gran persona (purusha), de brillo como el del sol, más allá de las tinieblas. El hombre que la conoce verdaderamente pasa más allá de la muerte; no hay otro camino que seguir.

9 Todo este universo está lleno de esta persona (purusha), por encima de la cual no hay nada, de la cual nada es diferente, en comparación con la cual no hay nada menor ni mayor, que está sola, fija como un árbol en el cielo.

10 Lo que está más allá de este mundo es sin forma y sin sufrimiento. Los que lo conocen se vuelven inmortales, pero los demás sufren dolor, en verdad.

11 Ese Bhagavat existe en los rostros, las cabezas, los cuellos de todos; mora en la caverna (del corazón) de todos los seres; todo lo penetra; por eso es el omnipresente Siva.

12 Esa persona (purusha) es el gran señor; es el que mueve la existencia, posee ese purísimo poder de alcanzarlo todo, es luz, no decae. 13. La persona (purusha), no mayor que un pulgar, que mora dentro, que siempre mora en el corazón del hombre, es percibida por el corazón, por el pensamiento, por la mente; los que la conocen se vuelven inmortales. 14. La persona (purusha) de mil cabezas, mil ojos, mil pies, habiendo rodeado la tierra por todos lados, se extiende más allá de ella diez dedos de anchura.

15 Solo esa persona (purusha) es todo esto, lo que ha sido y lo que será; es también el señor de la inmortalidad; es todo lo que crece por el alimento.

16 Sus manos y sus pies están en todas partes, sus ojos y su cabeza están en todas partes, sus oídos están en todas partes; está abarcándolo todo en el mundo.

17 Separado de todos los sentidos, pero reflejando las cualidades de todos los sentidos, es el señor y gobernante de todo, es el gran refugio de todo.

18 El espíritu encarnado dentro de la ciudad de nueve puertas, el pájaro, revolotea hacia fuera, el gobernante del mundo entero, de todo lo que descansa y de todo lo que se mueve.

19 Agarrando sin manos, apresurándose sin pies, ve sin ojos, oye sin oídos. Conoce lo que puede conocerse, pero nadie lo conoce a él; lo llaman el primero, la gran persona (purusha). 20. El Ser, más pequeño que lo pequeño, más grande que lo grande, está oculto en el corazón de la criatura.

19.2 El hombre que ha dejado atrás todo pesar ve la majestad, al Señor, al sin pasiones, por la gracia del creador (el Señor). 21. Conozco a este que no decae, el antiguo, el yo de todas las cosas, que es infinito y omnipresente. Declaran que en él todo nacimiento cesa, porque los estudiantes del Brahman lo proclaman eterno.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 4

✦

1 Él, el sol, sin ningún color, que con propósito deliberado, por medio de su poder (sakti), produce colores sin fin, en quien todo esto se junta en el principio y se separa al fin, que él, el dios, nos conceda buenos pensamientos.

2 Ese (Ser) es en verdad Agni (el fuego), es Âditya (el sol), es Vâyu (el viento), es Kandramas (la luna); lo mismo es también el firmamento estrellado, es Brahman (Hiranyagarbha), es el agua, es Pragâpati (Virâg).

3 Tú eres mujer, tú eres hombre; tú eres el joven, tú eres la doncella; tú, como anciano, vacilas apoyado en tu bastón; tú naces con el rostro vuelto hacia todas partes.

4 Tú eres la abeja azul oscuro, tú eres el loro verde de ojos rojos, tú eres la nube de tormenta, las estaciones, los mares. Tú eres sin principio, porque eres infinito, tú de quien nacen todos los mundos. 5. Hay un ser no nacido (femenino), rojo, blanco y negro, uniforme, pero que produce una descendencia múltiple.

4.2 Hay un ser no nacido (masculino) que la ama y yace junto a ella; hay otro que la deja, mientras ella come lo que ha de comerse. 6. Dos pájaros, amigos inseparables, se aferran al mismo árbol. Uno de ellos come el fruto dulce, el otro mira sin comer.

7 En el mismo árbol el hombre está sentado, afligido, sumido, perplejo por su propia impotencia (an-îsâ). Pero cuando ve al otro señor (îsa) contento y conoce su gloria, entonces su pesar pasa. 8. Aquel que no conoce ese ser in-

destructible del Rig-Veda, ese (Ser) supremo semejante al éter, en el que residen todos los dioses, ¿de qué le sirve el Rig-Veda? Solo los que lo conocen descansan contentos.

9 Aquello de donde el hacedor (mâyin) emite todo esto —los versos sagrados, las ofrendas, los sacrificios, las panaceas, el pasado, el futuro y todo lo que declaran los Vedas—, en eso el otro está atado por medio de esa mâyâ.

10 Sabe, pues, que Prakriti (la naturaleza) es Mâyâ (el arte), y el gran Señor, el Mâyin (el hacedor); el mundo entero está lleno de lo que son sus miembros.

11 Si un hombre ha discernido a aquel que, siendo uno solo, gobierna todo germen (causa), en quien todo esto se junta y se separa de nuevo, que es el señor, el dador de bendiciones, el dios adorable, entonces pasa para siempre a esa paz. 12. Él, el creador y sustentador de los dioses, Rudra, el gran vidente, el señor de todo, que vio nacer a Hiranyagarbha, que nos conceda buenos pensamientos.

13 El que es el soberano de los dioses, aquel en quien descansan todos los mundos, el que gobierna todos los seres de dos pies y de cuatro pies, a ese dios ofrezcamos una oblación.

14 Aquel que ha conocido al que es más sutil que lo sutil, en medio del caos, creando todas las cosas, de muchas formas, que solo lo envuelve todo, el bienaventurado (Siva), pasa a la paz para siempre.

15 Él también fue, en el tiempo, el guardián de este mundo, el señor de todo, oculto en todos los seres. En él los Brahmarshis y las deidades están unidos, y el que lo conoce corta las ataduras de la muerte.

16 El que conoce a Siva (el bienaventurado) oculto en todos los seres, como la película sutil que sube de la mantequilla clarificada, que solo lo envuelve todo, el que conoce al dios queda libre de todas las ataduras.

17 Ese dios, el hacedor de todas las cosas, el gran Ser, que siempre mora en el corazón del hombre, es percibido por el corazón, por el alma, por la mente; los que lo conocen se vuelven inmortales.

18 Cuando la luz se ha levantado, no hay día ni noche, ni existencia ni inexistencia; solo Siva (el bienaventurado) está allí. Esa es la eterna, la adorable luz de Savitri, y de allí procedió la antigua sabiduría.

19 Nadie lo ha asido arriba, ni a través, ni en medio. No hay imagen de aquel cuyo nombre es Gran Gloria.

20 Su forma no puede verse, nadie lo percibe con el ojo. Los que, por el corazón y por la mente, lo conocen así, morando en el corazón, se vuelven inmortales.

21 'Tú eres no nacido': con estas palabras alguien se acerca a ti, temblando. ¡Oh Rudra, que tu rostro benigno me proteja para siempre! 22. ¡Oh Rudra, no nos hieras en nuestra descendencia ni en nuestros descendientes, no nos hieras en nuestras propias vidas, ni en nuestras vacas, ni en nuestros caballos! No mates a nuestros hombres en tu ira, porque, con oblaciones en las manos, siempre te invocamos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 5

✦

1 En el Brahman Supremo, imperecedero e infinito, en el que los dos, el conocimiento y la ignorancia, están ocultos, uno, la ignorancia, perece; el otro, el conocimiento, es inmortal; pero el que gobierna a ambos, el conocimiento y la ignorancia, es otro.

2 Es él quien, siendo uno solo, gobierna todo germen (causa), todas las formas y todos los gérmenes; es él quien, en el principio, lleva en sus pensamientos al hijo sabio, el ígneo, al que desea contemplar mientras nace. 3. En aquel campo en el que el dios, después de extender una red tras otra de varios modos, la recoge de nuevo, el Señor, el gran Ser, habiendo creado además a los señores, ejerce así su señorío sobre todo.

4 Como el carro (del sol) brilla, iluminando todas las regiones, arriba, abajo y a través, así ese dios, el santo, el adorable, siendo uno, gobierna todo lo que tiene la naturaleza de un germen.

5 Él, siendo uno, gobierna todo y todas las cosas, de modo que el germen universal madura su naturaleza, diversifica todas las naturalezas que pueden madurar y determina todas las cualidades. 6. Brahma (Hiranyagarbha) conoce esto, que está oculto en las Upanishads, que están ocultas en los Vedas, como el germen de Brahma.

5.2 Los antiguos dioses y poetas que lo conocieron se convirtieron en ello y fueron inmortales. 7. Pero el que está dotado de cualidades, realiza obras que han de dar fruto y disfruta de la recompensa de todo lo que ha

hecho, transmigra por sus propias obras, el señor de la vida, asumiendo todas las formas, conducido por los tres Gunas y siguiendo los tres caminos. 8.

5.3 Ese inferior también, no mayor que un pulgar, pero brillante como el sol, dotado de personalidad y de pensamientos, con la cualidad de la mente y la cualidad del cuerpo, se ve pequeño, como la punta de una aguijada.

9 Esa alma viviente ha de conocerse como parte de la centésima parte de la punta de un cabello, dividida cien veces, y no obstante ha de ser infinita.

10 No es mujer, no es hombre, ni es neutro; cualquiera que sea el cuerpo que toma, solo a él se une. 11. Por medio de los pensamientos, del tacto, de la vista y de las pasiones, el Ser encarnado asume sucesivamente, en varios lugares, varias formas, de acuerdo con sus actos, así como el cuerpo crece cuando en él se vierten comida y bebida.

12 Ese Ser encarnado, según sus propias cualidades, escoge (asume) muchas formas, groseras o sutiles, y, habiendo causado él mismo su unión con ellas, se le ve como uno y otro, por las cualidades de sus actos y por las cualidades de su cuerpo. 13. El que conoce a aquel que no tiene principio ni fin, en medio del caos, creando todas las cosas, de muchas formas, que solo lo envuelve todo, queda libre de todas las ataduras.

14 Los que conocen a aquel que ha de ser aprehendido por la mente, que no ha de llamarse nido (el cuerpo), que hace la existencia y la inexistencia, el bienaventurado (Siva), que también crea los elementos, esos han dejado el cuerpo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 6

✦

2 1. Algunos sabios, engañados, hablan de la Naturaleza, y otros del Tiempo (como causa de todo); pero es la grandeza de Dios la que hace girar esta rueda de Brahma.
Es bajo el mandato de aquel que siempre cubre este mundo, el conocedor, el tiempo del tiempo, que asume cualidades y todo conocimiento, es bajo su mandato como se despliega esta obra (la creación), a la que se llama tierra, agua, fuego, aire y éter; 3. Él, que, después de hacer esa obra y descansar de nuevo, y después de juntar una esencia (el yo) con la otra (la materia), con una, dos, tres u ocho, también con el tiempo y con las cualidades sutiles de la mente,

4 que, después de iniciar las obras dotadas de las (tres) cualidades, puede ordenar todas las cosas, y, cuando, en ausencia de todas ellas, ha causado la destrucción de la obra, sigue adelante, siendo en verdad diferente (de todo lo que ha producido);

5 él es el principio, que produce las causas que unen (el alma con el cuerpo), y, estando por encima de las tres clases de tiempo (pasado, presente, futuro), se le ve como sin partes, después de haber adorado primero a ese dios adorable, que tiene muchas formas y es la verdadera fuente (de todas las cosas), como morando en nuestra propia mente.

6 Él está más allá de todas las formas del árbol (del mundo) y del tiempo; él es el otro, a partir del cual gira este mundo, cuando se ha conocido a aquel que trae el bien y aparta el mal, el señor de la dicha, como morando dentro

del yo, el inmortal, el apoyo de todo.

7 Conozcamos a ese supremo gran señor de los señores, la suprema deidad de las deidades, el maestro de los maestros, el más alto de arriba, como dios, el señor del mundo, el adorable.

8 No se conoce de él efecto ni causa; nadie se ve igual a él ni mejor; su alto poder se revela múltiple, inherente, actuando como fuerza y conocimiento.

9 No hay en el mundo maestro suyo, ni gobernante suyo, ni siquiera una señal de él. Él es la causa, el señor de los señores de los órganos, y no hay de él padre ni señor.

10 Ese único dios, que espontáneamente se cubrió, como una araña, de hilos sacados de la causa primera (pradhâna), nos conceda la entrada en el Brahman.

11 Él es el Dios único, oculto en todos los seres, que todo lo penetra, el yo dentro de todos los seres, que vigila todas las obras, que mora en todos los seres, el testigo, el que percibe, el único, libre de cualidades. 12. Él es el único gobernante de los muchos que (parecen actuar, pero en realidad) no actúan; él hace múltiple la única semilla.

11.2 Los sabios que lo perciben dentro de su yo, a ellos pertenece la felicidad eterna, no a los demás. 13. Él es el eterno entre los eternos, el pensador entre los pensadores, que, aunque uno, satisface los deseos de muchos. El que ha conocido esa causa, que ha de aprehenderse por el Sâṅkhya (filosofía) y el Yoga (disciplina religiosa), queda libre de todas las ataduras.

14 El sol no brilla allí, ni la luna y las estrellas, ni estos relámpagos, y mucho menos este fuego. Cuando él brilla, todo brilla después de él; por su luz todo esto es iluminado.

15 Él es el único pájaro en medio del mundo; es también (como) el fuego (del sol) que se ha puesto en el océano. El hombre que lo conoce verdaderamente pasa más allá de la muerte; no hay otro camino que seguir.

16 Él lo hace todo, lo conoce todo, el causado por sí mismo, el conocedor, el tiempo del tiempo (destructor del tiempo), que asume cualidades y lo conoce todo, el maestro de la naturaleza y del hombre, el señor de las tres cualidades (guna), la causa de la atadura, de la existencia y de la liberación del mundo.

17 El que se ha convertido en eso es el inmortal, que sigue siendo el señor, el conocedor, el guardián siempre presente de este mundo, que gobierna este mundo para siempre, porque nadie más es capaz de gobernarlo.

18 Buscando la libertad, voy a refugiarme en ese Dios que es la luz de sus propios pensamientos, el que primero crea a Brahman (m.) y le entrega los Vedas;

19 que es sin partes, sin acciones, tranquilo, sin falta, sin mancha, el puente supremo hacia la inmortalidad, como un fuego que ha consumido su combustible.

20 Solo cuando los hombres enrollen el cielo como un cuero habrá fin para la miseria, a menos que Dios haya sido conocido primero.

21 Por el poder de su penitencia y por la gracia de Dios, el sabio Svetâsvatara proclamó verdaderamente el Brahman, el supremo y más santo, a los mejores ascetas, como lo aprobó la compañía de los Rishis.

22 Este misterio supremo del Vedânta, transmitido en una edad pasada, no debe darse a quien no ha dominado sus pasiones, ni a quien no es hijo o no es discípulo.

23 Si estas verdades se dicen a un hombre de alma elevada, que siente la más alta devoción por Dios, y por su Guru como por Dios, entonces brillarán; entonces brillarán en verdad.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0